

DIÁLOGO INTERRELIGIOSO MONÁSTICO
Comisión Ibérica



Boletín Nº 33 - 2013

COMISIONES PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO MONÁSTICO
MONASTIC INTERRELIGIOUS DIALOGUE COMMISSIONS

SUMARIO

Editorial	1
Crónica de la Comisión Ibérica en el Monasterio de San Pelayo de Oviedo	2
Crónica del Encuentro Interreligioso organizado por la Comisión Ibérica en Madrid	8
Conferencia de la Hna. Ernestina Álvarez osb, en el encuentro de Madrid	12
Declaración <i>Nostra Aetate</i> sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas.....	18
Crónica del XIX Encuentro del Grupo Contemplativo Interreligioso en Montserrat	22
NOTÍCIAS: El Padre Miguel Ángel Ayuso Guixot M.C.C.J., nuevo Secretario del Consejo Pontificio para el diálogo interreligioso.....	24
La Madre Maria Concepció Santandreu i Soler llamada a la casa del Padre.....	25
LIBROS	25
II Certamen “PAX” de relatos cortos para jóvenes: “Mis verdaderas aspiraciones”	27



“El diálogo nace de una actitud de respeto hacia la otra persona, de una convicción de que la otra persona tiene alguna cosa buena a decirme. Asume que, en el corazón, hay lugar para el punto de vista de la persona, su opinión y su propuesta.

Dialogar supone una recepción cordial, no una condena apriorística.

De cara a dialogar, hay que saber cómo rebajar las defensas, abrir las puertas de la casa, y ofrecer calidez humana.”

Cardenal Jorge Bergoglio. Hoy Obispo de Roma FRANCISCO.

(Del libro que coescribió con el rabino Abraham Skorka: Sobre el cielo y la tierra (2010)

Editor responsable: Comisión DIM Ibérica. Griselda Cos, osb
Santuario de Puigraciós – Apartado 180. 08480 L’Ametlla del Vallès
Tel 93 744 50 30 E-mail: puigracios2003@gmail.com www.benedictinescat.com
www.«Dilatato Corde» : www.dimmid.org www.dimiberic.org

EDITORIAL COMISIÓ IBÉRICA

Todos sois conocedores de que el D.I.M. tiene por finalidad promover la toma de conciencia de la importancia del diálogo entre el cristianismo y las grandes tradiciones religiosas de la humanidad. Recordemos su origen. Fue en 1974 cuando el cardenal Pignedoli, presidente del Consilium para el diálogo con las religiones no cristianas pidió, en una carta al Abad Primado de los Benedictinos, que las Ordenes monásticas asumieran un papel de liderazgo en este diálogo, dado que la experiencia monástica tenía cosas en común con cada una de las principales grandes religiones. En respuesta a esta petición fue creado un Secretariado DIM internacional y a su vez está en estrecha colaboración con el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso.

En una ocasión Mons. Michael Fitzgerald, recordaba que la sensibilidad al diálogo interreligioso no debía ser una especie de hobby de uno u otro monje, sino la preocupación de toda la comunidad.

Así pues, nuestro objetivo principal es el de sensibilizar nuestras comunidades hacia la riqueza de las grandes religiones, luego suscitar una actitud de diálogo y consideración. Para ello necesitamos encontrar los medios de ayudar a nuestras comunidades a conocer mejor y apreciar las otras religiones, sobre todo – pero no solamente- en su dimensión monástica.

En un mundo donde algunos quieren ver un choque entre civilizaciones y culturas, los monjes y monjas trabajamos con nuestra vida y con nuestro diálogo para una comunión entre las religiones, las culturas y los pueblos.

Tots som conscients que el D.I.M. té com a objectiu promoure la consciència de la importància del diàleg entre el cristianisme i les grans tradicions religioses de la humanitat. Recordem-ne l'origen. Va ser el 1974, quan el cardenal Pignedoli, president del Consilium per al diàleg amb les religions no cristianes, va demanar, en una carta a l'Abat Primat dels Benedictins, que les Ordres monàstiques assumissin un paper de lideratge en aquest diàleg, ja que l'experiència monàstica tenia coses en comú amb cada una de les principals grans religions. En resposta a aquesta petició es va crear un Secretariat DIM internacional, que també es troba en estreta col·laboració amb el Consell Pontifici per al Diàleg Interreligiós.

En una ocasió, Mons. Michael Fitzgerald va recordar que la sensibilitat per al diàleg interreligiós no hauria de ser una mena de hobby d'un monjo concret, sinó la preocupació de tota la comunitat.

Així, doncs, el nostre objectiu principal és sensibilitzar les nostres comunitats cap a la riquesa de les grans religions; després plantejar una actitud de diàleg i respecte.

Així que hem de trobar els mitjans per ajudar les nostres comunitats a comprendre millor i apreciar les altres religions, sobretot –però no només- en la seva dimensió monàstica.

En un món on alguns volen veure un xoc entre civilitzacions i cultures, els monjos i les monges treballen amb la nostra vida i el nostre diàleg per a una comunió entre les religions, les cultures i els pobles.

Todos sabemos que o DIM tem por finalidade promover a consciencialização da importância do Diálogo entre o Cristianismo e as grandes Tradições Religiosas da Humanidade. Recordemos a sua origem: foi em 1974, quando o Cardeal Pignedoli, Presidente do Conselho para o Diálogo com as Religiões não-cristãs pediu, numa carta dirigida ao Abade Primaz dos Beneditinos, que as Ordens Monásticas assumissem um papel de liderança neste Diálogo, uma vez que a experiência monástica tem coisas em comum com cada uma das principais grandes religiões. Em resposta a este pedido foi criado um Secretariado DIM Internacional, que por sua vez está em estreita colaboração com o Conselho Pontificio para o Diálogo Inter-religioso.

Em certa ocasião, Mons. Michael Fitzgerald recordava que a sensibilidade ao Diálogo Interreligioso não deveria ser uma espécie de hobby de um ou outro monge, mas sim uma preocupação de toda a comunidade.

Portanto, o nosso principal objetivo é de sensibilizar as nossas comunidades para a riqueza das grandes Religiões, em vista a suscitar uma atitude de diálogo e de consideração. Para isto, necessitamos encontrar os meios para ajudarmos as nossas comunidades a conhecerem melhor e a apreciarem as outras religiões, sobretudo – mas não só – na sua dimensão monástica.

Num mundo em que todos querem ver um choque entre Civilizações e Culturas, monges e monjas trabalhamos com a nossa vida e com o nosso diálogo para uma comunhão entre as Religiões, as Culturas e os Povos.



CRONICA DE LA REUNION DE LA COMISION IBERICA DEL DIM

MONASTERIO DE SAN PELAYO, OVIEDO
DEL 8 AL 12 DE ABRIL 2013

Desde los distintos lugares de la geografía de nuestra Península Ibérica fuimos llegando hasta Oviedo, ciudad preciosa por cierto, a todo lo largo del lunes, día 8. Aprovechamos los primeros encuentros personales para afianzar nuestra fraternidad como grupo de trabajo y de servicio, en la alegría de compartir experiencias, antiguas y nuevas, entre nosotros y con nuestras hermanas de la Comunidad de Benedictinas de San Pelayo, a las que agradecemos de todo corazón su acogida, gracias a la cual hemos podido estar estos días como “pez en el agua”, viviendo en un ambiente, tanto interior como exterior, que ha facilitado enormemente nuestro trabajo. Nos han permitido compartir la oración, la Eucaristía, la mesa, algún que otro recreo, y además un encuentro propiamente interreligioso. Gracias, pues, queridas hermanas.

José Luis, María y M^a Carmen, aparecieron los primeros, pues al venir de más lejos (Marruecos, Portugal y Murcia) habían llegado la noche anterior a Madrid, al Monasterio de Benedictinas de la Natividad, donde también fueron acogidos con una fraternidad inmejorable, pues así son nuestras hermanas, a las que también damos las gracias de todo corazón. Por otro lado, llegaron en tren Rosa M^a, Ramón y Griselda (desde Barcelona, Montserrat y Puiggraciós), y por último se nos unió



DIM
—○—
MID

Ernestina (desde León), con la cual completamos el grupo de la Comisión y la alegría de estar juntos un año más.

Después de compartir el rezo de vísperas, la Eucaristía y la cena, un estupendo recreo con las hermanas de Oviedo fue el broche final de un día de introducción pero no poco importante, pues con ello nos dispusimos a abrir el corazón a Dios y a los hermanos y hermanas para nuestro trabajo de los próximos días, y así nos fuimos a descansar, felices e ilusionados, a pesar del frío.

El martes, día 9, tras comenzar con una oración dirigida por el hermano José Luis, se procedió a leer el Acta del encuentro del 2012 que tuvo lugar en León. Se aprobó por unanimidad.

A continuación el hermano José Luis nos informó de la reunión del DIM Europeo que tuvo lugar en el monasterio de Bose, Italia. Comentó las peculiaridades de esa comunidad ecuménica así como algunas ideas sobre lo tratado allí.

En tercer lugar se pasó a examinar si se habían cumplido los objetivos del 2012: Digitalización del Boletín, seguir con el grupo interreligioso contemplativo de Cataluña, Curso de Formación que se organiza en colaboración con el ISCREB de Barcelona, la página web y el Facebook y las jornadas de diálogo interreligioso que se desarrollan en Madrid. Todos los objetivos se han cumplido.

Se finalizó la mañana con un tiempo dedicado a comunicar algunas situaciones personales y comunitarias relevantes de los miembros de la Comisión con la intención de crear, en el grupo, un clima de comunión fraterna.

Por la tarde, tras una oración dirigida por Sor Rosa María, se abordó el tema económico. Sor Griselda nos informó de que no existe, en el momento actual, ningún dinero de reserva y las subvenciones no llegan.



Se decide mandar una carta a todos los monasterios, a laicos amigos de los mismos y a diferentes congregaciones religiosas, con el ánimo de motivarles a participar en las actividades que realiza el DIM Ibérico y a tener una aportación económica que se fija en 20 euros. El hermano Ramón y Sor Griselda se encargarán del envío y Sor Carmen pasará a hacerse cargo de la contabilidad.

El miércoles, día 10, abrió la sesión una oración dirigida por Sor Griselda tras la cual se concretó lo tratado la tarde del martes.

Se toma consciencia de la necesidad de colaborar con los laicos y con otros grupos que trabajan en el diálogo interreligioso: CEE (D. Manuel Barrios) y CONFER (P. Carlos Collantes). A continuación pasamos a revisar la elaboración del próximo

boletín del DIM.

La tarde del miércoles estuvo animada por una familia sufí que compartió, con toda la comunidad y el grupo de la Comisión DIM, su experiencia religiosa.

El jueves, día 11, la oración fue presidida por el Hermano Ramón y abrió la sesión de trabajo de la mañana que estuvo centrada en revisar la página web. Se intentará mejorarla poniendo cada vez más partes en castellano y en portugués. Habrá una sección dedicada a artículos originales nuestros buscando colaboraciones.



El segundo tema tratado fue la organización del próximo encuentro.

A continuación Madre Abadesa nos acompañó en una visita por las dependencias del monasterio y tras la comida y un poco de descanso, salimos en coche para recorrer el prerrománico de Oviedo y terminar dando un agradable paseo por las calles típicas de la ciudad.



Por la noche, pasamos el recreo con las hermanas y nos despedimos dando por finalizado el encuentro de Oviedo ya que el día siguiente, viernes, lo dedicaríamos a los viajes, unos a Madrid para continuar las actividades programadas y otros, Sor Griselda y el hermano Ramón, partirían para Barcelona.

El viernes, día 11, a las 17 h., ya en Madrid, en la Casa de las Operarias de Cristo Rey, nos reunimos los miembros de la Comisión y el P. Ramón Álvarez, para preparar la jornada del sábado 13 y a las 18 h. acudió a nuestro encuentro D. Manuel Barrios, Presidente del Secretariado de relaciones interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española. Rápidamente

se estableció entre nosotros una comunión de deseos e inquietudes y vimos la necesidad de trabajar juntos.

Y así, llenos de ilusión, nos disponíamos para el día siguiente, sábado, en que tuvo lugar la jornada que, cada año, el DIM Ibérico ofrece a personas con interés en el tema del Diálogo Interreligioso.

Después de una efusiva despedida, los miembros de la Comisión que estábamos presentes, emprendimos el viaje hacia nuestros respectivos monasterios con la alegría de lo compartido y la esperanza de trabajar cada vez más y mejor en este tema tan actual y monástico.

M^a Carmen Reales, osb

El encuentro de nuestra Comisión Ibérica 2013 en el monasterio de San Pelayo de Oviedo, ha sido también este año, vivo, fraterno, hemos hecho un buen trabajo, rezando y compartiendo con la comunidad de Oviedo la alegría de la Pascua. Ciertamente, nuestro horario de trabajo nos ha permitido compaginar la misión del DIM y la liturgia. Nos encontrábamos de lleno dentro del Tiempo Pascual!

Nos visitó un periodista con el deseo que nuestra reunión pudiera reflejarse un poco en los Medios. Pues ¿hay alguien a quien le interese el tema del diálogo interreligioso? La verdad es que no experimentamos mucho entusiasmo a nuestro alrededor y por esta razón nos sentimos impulsados, aún más, a testimoniar la importancia del diálogo entre las distintas religiones desde nuestra misión del DIM.

La verdad es que se trata de una llamada de la que los monjes debemos sentirnos responsables: nuestro mundo está bajo la mirada de Dios el cual desde el principio no ha dejado de revelar su rostro “muchas veces y de muchos modos” a todos los humanos Hb 1,1. Los monjes deseamos compartir nuestra experiencia espiritual con monjes de otras tradiciones, que también son portadores de la luz de Dios.

El encuentro que vivimos con la familia sufí fue muy agradable y rico, pues pudimos compartir su experiencia espiritual y ellos nos confesaron que también experimentaron el gozo de estar entre unas personas para las que

buscar a Dios y dedicarle su vida es lo más importante.

Fue una tarde vivida intensamente.

La verdad es que

Yo, como cada año, he vuelto a mi comunidad con la convicción más plena que nuestro trabajo tiene sentido y urgencia. Sí, nuestro esfuerzo para salir al encuentro de otros buscadores de Dios es, aún hoy, misión evangelizadora de la Iglesia. Y los monjes, -conscientes que “Dios nos ha hablado



por medio del Hijo... el cual siendo resplandor de su gloria e impronta de su sustancia y el que sostiene todo con su palabra poderosa...”- lo deseamos compartir.

Griselda Cos, osb

CRÓNICA DEL ENCUENTRO INTERRELIGIOSO DEL 13 DE ABRIL DEL 2013 ORGANIZADO POR LA COMISIÓN IBÉRICA DEL DIM



Pedro Álvarez Tejerina, Amigos Sta M^a de Carbajal

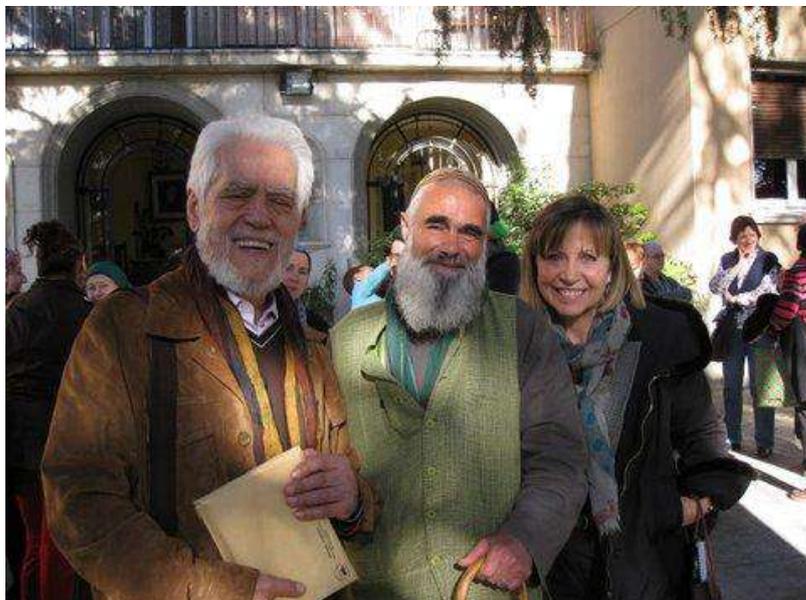
La mañana amanece espléndida. Es el primer día de primavera en que el sol reina en solitario en el cielo azul y también es la primera vez que los amigos del monasterio benedictino de Santa María de Carbajal acudimos al encuentro interreligioso, en esta ocasión con nuestros hermanos sufís, organizado por la Comisión Ibérica del DIM.

Una gran puerta de hierro gris parece nuestro destino, llamamos al telefonillo.

—Casa de las Operarias Parroquiales, ¿qué desean?

—Venimos al encuentro interreligioso...

Los monjes de la Comisión nos reciben sonrientes y agradecidos, quizás, por la aportación de los laicos a esta jornada. Asistimos miembros del Carmelo Euménico, la Fraternidad del monasterio cisterciense de Santa María de Huerta, la Asociación para el Diálogo Interreligioso de Madrid, el grupo que forman las religiosas Misioneras de la Unidad y sus asociados, y también personas con un interés personal en el entendimiento entre las religiones. Y por supuesto los invitados de honor, los hermanos sufís de la Orden Naqshbandi en España.



Un hermoso jardín con manzanos y perales en flor, margaritas y setos de boj nos sorprenden, pero no es posible detenernos mucho tiempo, el banquete eucarístico nos espera. Hacemos memoria del Papa San Martín I. La proclamación del evangelio nos llena de valor para nuestro osado propósito: los apóstoles están llenos de miedo y Jesús se les aparece y dice: “Soy yo, no temáis”.

D. Manuel Barrios, Presidente del Secretariado de relaciones interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española, es el

encargado de introducirnos en el esencial y difícil tema de cómo acercarnos al diálogo interreligioso desde la centralidad de Jesucristo. Utiliza para su reflexión una alocución de monseñor Ángel Amato, Arzobispo Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, con el título: “La Dominus Jesús y las religiones”.

El punto de partida es la relación entre los creyentes de las distintas religiones y el misterio salvífico de



Cristo y su Iglesia. Existen tres modelos de entendimiento: el exclusivista que entiende que fuera de la Iglesia no existe salvación, el inclusivista —confirmado por la Declaración Dominus Jesús— que establece que Jesús es el salvador único y universal y su Iglesia es el único sacramento de salvación y que por caminos que solo Dios conoce alcanza a los practicantes de otras religiones, y la pluralista que defiende que todas las religiones son queridas por Dios y son caminos de salvación.

La voluntad salvífica universal de Dios es clara, es un don del Dios Trinidad que se expande a la humanidad haciendo posible a todos los hombres seguir la verdad y obrar el bien. Los caminos de salvación para los no creyentes son la obediencia a la recta conciencia y su coherencia con la vida.

El diálogo interreligioso se incluye dentro de la misión *ad gentes* de la Iglesia y se fundamenta en la común pertenencia a la raza humana, con una esencial dimensión espiritual.

Puede revestir diversas formas, una es el “diálogo de la caridad”: bien mediante una “vida” sencilla de apertura y respeto al otro, bien mediante la “colaboración” con diferentes creyentes en la consecución de la paz, la justicia, la defensa del medio ambiente...

También existe un “diálogo de la verdad”, que profundiza en las respectivas doctrinas para poner de relieve los valores presentes en ellas y un “diálogo de la experiencia religiosa”, cuando los practicantes compartimos las riquezas espirituales.

Para terminar, D. Manuel nos propone la figura de San Francisco de Asís como modelo de diálogo interreligioso.

El coloquio tras la alocución es vivo y salen a flote muchas emociones. Están en juego la salvación universal, la posibilidad del diálogo y la paz entre los pueblos, la



esperanza nacida de las palabras de la “Nostra Aetate” del Concilio Vaticano II: “La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero”. El mismo cardenal Amato afirma que la investigación teológica no está detenida, más bien es invitada a proseguir en su exploración, por ejemplo en la posibilidad y medida que elementos positivos de otras religiones pueden entrar en el plan divino de la salvación.

Tras un breve descanso y tentempié, es Sor Ernestina Álvarez OSB, de León, la que va a compartir su experiencia en la “oración de Jesús”. Tema especialmente querido para ella porque, desde hace unos 22 años, es la oración que practica tras leer el libro del “Peregrino Ruso”.

La oración de Jesús consiste en la invocación constante de su Nombre: “Señor Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador”. Su origen es el deseo de la oración continua, la seguridad de que la invocación de su nombre no se limita a una evocación piadosa sino que actualiza la presencia completa de su persona en toda su realidad y “la compunción del corazón”, el dolor de amor que brota de un corazón humilde y contrito que se sabe pecador, pero que experimenta al mismo tiempo la dulzura y paz de la misericordia divina.

La “técnica” recomendada consiste en sentarse, inclinar la cabeza hacia el lado del corazón, concentrar la mente en esa zona, y empezar a pronunciar el nombre de Jesús. La actividad intelectual se va apaciguando



en la medida en que las emociones del corazón y los pensamientos se van canalizando hacia la repetición del Nombre de Jesús que se puede unir a la respiración y al latido cardiaco.

Se suele empezar por la repetición vocal, para pasar después a un nivel mental y cuando se lleva tiempo, y por don de Dios, se desemboca en la oración del corazón, cuando es el Espíritu el que pronuncia el nombre de Jesús.

Es una oración totalmente espiritual sin expresión exterior en la que se hacen realidad las palabras del Cantar de los Cantares: “Yo dormía pero mi corazón velaba” (Cant 5,2). Lo único que el orante hace es escuchar el corazón que a cada latido pronuncia el Nombre de Jesús.

Sor Ernestina termina exponiendo con sencillez lo que para ella supone esta oración y que llama las seis “pes”: presencia constante de Dios, protección ante mal, perdón seguro de las faltas, purificación del corazón, paz y proyecto –misión- para la vida.

La respuesta es muy entusiasta, desde diferentes grupos se pide la conferencia para su publicación y algunos de los participantes manifiestan su conocimiento, práctica y efectos de esta oración milenaria en sus vidas.

Para que todos participemos, Sor Ernestina formula tres preguntas para la reflexión personal y, tras unos minutos, hacemos una puesta en común, enriqueciéndonos todos con las respuestas. Después aprovechamos la comida fraterna para conocernos y recuperar las fuerzas.

La tarde comienza con la introducción al sufismo, la esencia del islam, a cargo de Abdul Wahid Martín, representante de la Orden Naqshbandi en España. Abdul nos relata algo de su historia personal.



De origen cristiano, en la juventud comienza una búsqueda espiritual que le lleva, entre otras cosas, a conocer a los benedictinos de Santo Domingo de Silos atraído por su oración.

Un día siente una fuerte llamada al Islam en su corazón y aunque se resiste por lo inesperado y traumático del cambio, la persistencia de la llamada le hace claudicar, y ya lleva más de dieciocho años feliz en su práctica.

En la escuela sufí es muy importante la conexión con el maestro, **que**

transmite directamente al corazón de sus discípulos una enseñanza especial. Los maestros sufís se han ido sucediendo unos a otros hasta llegar al Profeta.

Además es esencial la oración varias veces al día, la purificación, la caridad, el ayuno en el Ramadán, la peregrinación a la Meca... Jesús, María y los Patriarcas del Antiguo Testamento no son desconocidos para ellos ya que figuran en el Corán. El modelo de vida que se recomienda es el familiar y son poco usuales los practicantes célibes.

Después de los aplausos hay muchas preguntas, sobre todo referentes al papel de las mujeres en el Islam, a lo que se responde que más que un tema religioso es cultural, debido a las costumbres de los países donde el Islam se ha ido extendiendo.

Durante toda la jornada los practicantes sufís que nos acompañan, unos diez, se han mantenido discretos, atentos, en actitud de oración y respeto. Ahora llega su turno, modificamos la estructura de la sala para empezar el Diker, o meditación sufí del corazón, con la presencia de músicos y giróvagos.

Al ritmo de los instrumentos de percusión comienza una oración cantada y repetitiva dirigida por Abdul. En un momento de la oración una derviche, Sarah de la Zaouia, empieza su danza, girando y girando en el sentido contrario de las agujas del reloj, con una mano dirigida hacia al cielo y la otra a la tierra, haciéndose transmisora de la gracia divina. El ritmo y la intensidad del canto y la danza nos envuelven a todos.



La despedida es muy cálida y las caras concentradas de la oración se transforman en amables y sonrientes. Los abrazos y las buenas palabras acercan los corazones y eliminan las heridas y distancias creadas por la historia y unas teologías exclusivistas.

Conferencia de la Hna. Ernestina Álvarez osb, en el encuentro de Madrid

ORACIÓN DE JESÚS

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento al hermano José Luis por la invitación a participar en este encuentro y a todos ustedes por su amable atención y acogida.

Se me ha pedido que hable sobre la “**oración de Jesús**” también llamada “**oración del Corazón**”. Confieso que es un tema especialmente importante y querido para mí porque, desde hace unos 22 años, es la oración que practico, tras leer el libro del “*Peregrino Ruso*”, del que quizás hayan oído hablar, y en el que se expone el contenido y significado de la misma.

La obra cayó en mis manos aparentemente por casualidad, pero su lectura transformó mi vida. En cierto modo hizo surgir, de lo más profundo de mi corazón, una fuente de alegría y esperanza que me llevó a intentar profundizar cada vez más en esta oración tanto a nivel teórico como práctico.

Mi deseo ahora es compartir con ustedes mi propia experiencia, que ha buscado contrastarse y apoyarse en pareceres y aportaciones más autorizadas, y ¡quién sabe! Si Dios quiere hoy mostrarles algo nuevo y valioso para sus vidas, abrirles un nuevo camino de encuentro con él.

1- ¿En qué consiste la oración de Jesús?

En la invocación constante de su Nombre. La frase completa que se repite es: “*Señor Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador*”.

Se le llama también “*oración del corazón*” porque su propósito es “*abrir el corazón*”, centro espiritual de la persona, a Dios para llegar a la unión con él.

2- ¿Cómo nace concretamente la oración de Jesús?

Primer elemento

En primer lugar por el deseo de una **oración continua** que marca intensamente la espiritualidad de los primeros siglos cristianos, particularmente la de los llamados Padres del desierto, hombres y mujeres que poblaron los yermos de Egipto, Siria, Capadocia, Palestina... buscando la unión con el Absoluto y su cometido principal era la oración incesante.

Esta aspiración se nutría de orientaciones como las que había dado Jesús: “*velad y orad para no caer en tentación*” (Mc 14,38) o “*pedid y se os dará*” (Mt 7, 7) o “*es preciso orar siempre sin desfallecer*” (Lc 18,1). También San Pablo exhortaba a vivir “*perseverantes en la oración*” (Rom 12, 12) y a orar “*sin cesar*” (1Tes 5, 17).

Los monjes encontraron en la repetición oral o mental de una frase corta o de una sentencia de la Sagrada Escritura, el medio más eficaz para conseguir este objetivo.

Al principio existe una gran libertad en la elección de la sentencia que se repite pero la fórmula que se va imponiendo con el correr de los años es: “*Señor Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí,*

pecador” porque es una frase que incluye el Nombre de Jesús que se considera imprescindible.

Segundo elemento: ¿Y por qué imprescindible?

Aquí entra en juego el segundo elemento que contribuyó a la configuración de esta oración: lo que se ha llamado la **“Teología del nombre”**. La existencia de una fuerte convicción que atravesaba todo el A.T. y que recogió el Nuevo sobre el poder del nombre de Dios.

Consiste en la seguridad de que la invocación de su nombre no se limita a una evocación piadosa sino que actualiza la presencia completa de su persona en toda su realidad.

Por poner un ejemplo en Ex 23, 20s dice el Señor a Moisés: *“He aquí que yo voy a enviar un ángel delante de ti para que te guarde en el camino... y en él está mi Nombre”* es decir mi persona realmente presente.

En Is 30, 27.29 leemos: *“He aquí que el Nombre de Yahvéh viene de lejos... vosotros cantaréis como en la noche de santificar fiesta, se os alegrará el corazón”*

Pero hay un texto en el Deuteronomio que a mí me sobrecoge personalmente. Moisés está dando indicaciones al pueblo para cuando lleguen a la Tierra Prometida y les dice: *“Tomarás las primicias de todos los frutos que coseches de esa tierra, las meterás en una cesta e irás la lugar que el Señor, tu Dios, haya elegido para morada de su Nombre. Te presentarás al sacerdote y le dirás: “Hoy confieso ante el Señor, mi Dios, que he entrado en la tierra que el Señor juró a nuestros padres que nos daría” (Dt 26, 2-3)*

Es decir el israelita entabla relación oracional con un “lugar” en el que reside un Nombre porque ese nombre asegura una presencia: la de Yahvéh.

Es tan fuerte esta certeza del pueblo judío que para ellos la persona desaparece si lo hace su nombre. Es también el Deuteronomio el que nos permite comprobar esto. *“Si alguien se aparta del Señor yendo a dar culto a dioses extraños, la ira y el celo del Señor se encenderán contra ese hombre y el señor borraré su nombre bajo el cielo (Dt 29, 19)*

Referente al poder salvífico del Nombre, hay un texto clave, el del profeta Joel: *“Todo el que invoque el Nombre de Yahvéh será salvo” (Jl 3, 5).*

En el N.T. este poder del Nombre se hace en referencia al de Jesús que significa: “Dios salva” y que hace real la salvación de Dios, su presencia y su poder.

Numerosas sentencias neotestamentarias refuerzan esta convicción, por ejemplo: *“Todo el que invoca el nombre del Señor se salvará” (Rom 10, 13; Hch 2, 21; “Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros podamos salvarnos” (Hch 4, 12);*

Al tullido de nacimiento, Pedro se le acerca y le dice: *“No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: En Nombre de Jesucristo el Nazareno, ponte a andar y al instante cobraron fuerza sus pies y sus tobillos y de un salto se puso en pie y andaba”*. (Hch 3, 6).

Cuando Pedro da explicaciones de este milagro a la gente sorprendida se expresa así: *“¿Por qué os admiráis de esto como si por nuestro poder o piedad hubiéramos hecho caminar a este?... ha sido la fe en el Nombre de Jesús la que ha restablecido a este que vosotros veis (Hch 3, 13-16)*

En la primera carta a los Corintios, San Pablo, califica a los cristianos como aquellos *“que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo en todo lugar” (1, 2).*

Un texto precioso lo tenemos en el *El Pastor de Hermas*, escrito de la primera mitad del siglo II, *«El nombre del Hijo de Dios es grande e inmenso y sostiene todo el mundo. Ahora bien, si toda la creación es sostenida por el Hijo de Dios, ¿qué pensar de los que fueron por El llamados y llevan el nombre del Hijo de Dios y caminan en sus mandamientos? ¿Ves, pues, quiénes son los que El sostiene? Los que de todo corazón llevan su nombre. De ahí que El se hiciera fundamento de ellos y los lleve con placer sobre sí, puesto que ellos no se avergüenzan de llevar su nombre».*

Todas estas citas y muchas más no hacen sino resaltar que Jesús es la fuerza y sabiduría de Dios y que descubrimos, en su Santo Nombre, toda la grandeza y eficacia de Dios.

¿Cómo tenemos nosotros acceso a este Nombre?

Cuando llegó el tiempo oportuno, fue revelado al mundo y todos los creyentes lo hemos recibido al ser bautizados con el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Este Nombre parte, por tanto, del corazón del Padre y llega a los labios y el corazón de quienes lo acogen, y proclaman.

Cuando este Nombre es invocado sobre nosotros penetra en nuestro corazón como si se tratara de una flecha y lo hace tan profundamente que atraviesa hasta lo más recóndito de nuestro espíritu.

Tercer elemento

Aún queda por reseñar un tercer elemento que contribuyó de forma importante a la formulación definitiva de la frase y que refleja una corriente espiritual monástica de aquella época, “*la compunción del corazón*”.

Podríamos definirla como el dolor de amor que brota de un corazón humilde y contrito que se sabe pecador pero que experimenta al mismo tiempo dulzura y paz ante la certeza de la misericordia divina.

En este sentido la O, de J. recoge la súplica del ciego de Jericó que clama: “Jesús, Hijo de David, ten piedad (eleison) de mí!” (Mc 10, 47-48; Lc 18, 38-39) y principalmente la oración humilde del publicano: “¡Oh Dios! ¡Ten compasión (hilaszeti = se propicio a) de mí, que soy un pecador!” (Lc 18, 13).

Este hombre pone la mirada en Dios y en nadie más, lo que contrasta con el fariseo que expone sus peticiones, complaciéndose en su propia persona.

El mismo Jesús nos garantiza que su oración fue del agrado de Dios: “*Os digo que este bajó a su casa justificado porque todo el que ensalce, será humillado; y el que se humilla será ensalzado*” (Lc 18,14)

Los monjes antiguos descubrieron que todos tenemos vocación de publicanos porque todos somos pecadores llamados a buscar la intimidad con Dios. No parece excesivo decir que la oración del publicano es la forma más normal de oración para nosotros.

Como resumen podemos decir que la Oración de Jesús nace por el deseo de los monjes de orar continuamente y descubren que esto es posible si dirigen a Dios, sin cesar, una breve frase que incluya el Nombre de Jesús que actualiza toda su fuerza salvadora y la actitud humilde y confiada del publicano y ciego de Jericó.

3- Técnica de la Oración de Jesús: El método psico-físico

¿Cómo se reza la oración de Jesús?

A - En cuanto a la fórmula

B- En cuanto a la técnica

C- Ayudas para la oración:

A- En cuanto a la fórmula:

La jaculatoria “*Señor Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador*” es la fórmula más larga y se puede recitar completa o una parte de ella.

Unos piensan que la frase completa resulta útil al principiante porque le obliga a cierto grado de atención al tener que recorrer palabra tras palabra. La sola repetición del Nombre de Jesús, podría efectuarse con mayor distracción.

Otros opinan al revés, que la oración en la que solo se pronuncia el nombre de Jesús o Jesucristo, según preferencia del orante - tiene la virtud de favorecer la concentración de la mente en un único punto, librándola del movimiento que significa seguir el sentido de la frase entera.

Lo que no puede nunca faltar es el Nombre de Jesús, que trae la presencia de aquel a quien se invoca, pero por lo demás es el Espíritu el que da a cada uno una forma personal y un ritmo personal de rezar y le inspira la palabra necesaria para él y en la que se fija con más fuerza.

B- En cuanto a la Técnica. Hay diferentes fases:

1- Vocal: Se repite la frase en voz alta o baja

2- Mental: La pronunciación es a nivel mental

3- Oración del corazón: Cuando se lleva tiempo, y por don de Dios, se pasa a la O. del C. en la que es el Espíritu el que pronuncia en el corazón y de forma constante el nombre de Jesús. En este momento se ha establecido ya la oración continua y se hacen realidad las palabras del Cantar de los Cantares: *“Yo dormía pero mi corazón velaba” (Cant 5,2)* Lo único que el orante hace es escuchar el corazón que a cada latido pronuncia el Nombre de Jesús.

Lo más normal es que, al principio, la Oración del Corazón se produzca de vez en cuando y posteriormente se haga ya ininterrumpida.

En las etapas la vocal y mental, es necesario un esfuerzo personal y doloroso. Es la Oración activa. Hay que repetir cientos, miles de veces la invocación con toda constancia y gratuidad, sin desanimarse.

Cuando el Nombre de Jesús ha pasado al corazón, éste ya ora sólo y en cualquier momento gracias al Espíritu y no hay ningún esfuerzo.

4- Etapa espiritual o contemplativa

Ya desaparece el Nombre, no hay palabras y queda sólo la palpitación cardíaca que se convierte en oración y glorificación constante del Señor. Puro don de Dios. El Nombre de Jesús, su sangre, está ya identificado con la sangre del orante. Es oración totalmente espiritual sin expresión exterior.

Así lo expresa San Isaac, el Sirio: *“Cuando el Espíritu habita en un hombre, él no cesa de orar, porque el Espíritu, constantemente, ora en él. Entonces, la oración no cesará de su alma, ni cuando duerme, ni cuando se despierta, sino que cuando come y cuando bebe, cuando se sienta o cuando hace cualquier trabajo, incluso cuando está sumido en el sueño, los perfumes de la oración se derramarán en su corazón, espontáneamente”.* (Tratados Místicos, editados por Wensinck, p. 174).

C- Ayudas

Para ayudarse en el rezo de esta oración, muchos utilizan un **Rosario**, algo diferente a la estructura del Rosario occidental. Se usa para contar el número de invocaciones y es un lazo trenzado de nudos, a menudo hecho de lana, para que, a diferencia de las cuentas, no haga ruido y con un crucifijo al final.

El número de nudos dependen de lo que la persona quiera 100, 300 33, 50... ya que cada uno debe hacerse su propio rosario. Tradicionalmente hay dos modelos: el ruso con 50 cuentas, llamado chotki y el griego, llamado komboskini con 100.

La postura corporal

La más recomendada consiste en sentarse, inclinar la cabeza hacia el lado del corazón, concentra toda la mente en esa zona, (algunos aconsejan incluso poner la mano en la zona del corazón), y empezar a pronunciar el N. de Jesús.

Existe un centro espiritual en el hombre que se manifiesta en todo él pero, en esta oración, lo concretamos en un órgano: el corazón de carne para que nos conduzca a ese otro centro profundo.

Gregorio el sinaíta (1255-1346), monje del monte Athos, presenta el método con magistral claridad: *«Colócate en un asiento o incluso en un lecho, curva la espalda, inclina la cabeza sobre el pecho, recoge tu espíritu y enciérralo en tu corazón y fija toda tu atención. Repite entonces de una manera continua, ya de viva voz, ya mentalmente esta invocación: `Señor, Jesucristo, ten piedad de mí´ o `Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí´ (a la que algunos añaden «pecador» como culminación).*

Algunos de los que practican la O. de J. también llevan a cabo **postraciones**. Es un signo de humildad y adoración ante Dios que ayuda a expresar la necesidad de su misericordia. Cuando se repiten junto con la oración del corazón, ayudan a sentir en el cuerpo los efectos de la práctica espiritual y a tomar en cuenta el cuerpo físico como contenedor de lo divino.

La respiración y el latido cardiaco

Desde los inicios aparece ya de manera bastante precisa la técnica de unir el Nombre de Jesús a la respiración y al latido cardiaco.

La respiración en la SE es sinónimo de Espíritu Santo. Por eso la respiración es oración. Dios insufló en nosotros su aliento, su Espíritu en el momento de crearnos: *“Dios sopló sobre el hombre un aliento de vida” (Gn 1)*. Todos nacemos de una respiración de Dios y nos mantenemos gracias a que ella permanece constante sobre nosotros y lo único que tenemos que hacer, para encontrarnos con Dios, es respirar con él.

En lo que se refiere a Jesús, Dios, en una gigantesca espiración, exhala al Hijo enviándole al mundo, es la encarnación y luego, en una también extraordinaria inspiración, lo recoge, cuando él ha realizado su Pascua, su misión. Por tanto toda la Revelación cristiana está contenida en el misterio de la respiración del Padre.

Nosotros actualizamos esto constantemente en la Oración de Jesús. Tomamos su Nombre recibido del Padre (producimos su encarnación) y lo devolvemos después de haber realizado en nosotros y en todos los hombres su Misterio de muerte y resurrección.

En cuanto a la forma de respirar, se aconseja hacer una pausa de tres segundos o bien entre la inspiración y la espiración o bien al final de esta.

Algunos prefieren asociar el N. de Jesús al latido cardiaco.

4- Características de la Oración de Jesús

- 1- Es una oración **para principiantes**, pero igualmente para **grandes místicos** ya que conduce a los misterios más profundos de la vida contemplativa.
- 2- Puede ser usada **por cualquiera, en todo tiempo y lugar**, ya sea mientras se está esperando el metro, caminando, viajando en aviones o trenes, en el trabajo, cuando no se puede dormir por las noches, o en tiempos de particular ansiedad, cuando es imposible concentrarse en otra clase de oración.
- 3- **El contexto de la oración de Jesús es la fe.** Kallistos Ware nos advierte que: *«El Nombre es poder, pero una repetición puramente mecánica, por sí misma, es incapaz de lograr algo. La Oración a Jesús no es un talismán mágico. Como en todas las operaciones sacramentales, se requiere que el hombre coopere con Dios a través de su fe activa. Este Nombre es eficaz para quienes creen en él y le aman. ¿Qué hay imposible para el que cree o difícil para el que ama?»*
- 4- La **‘oración a Jesús’** *«no es un instrumento para ayudarnos a concentrarnos o relajarnos. No es simplemente una parte de un ‘yoga cristiano’, un tipo de ‘meditación trascendental’ o un ‘mantra cristiano’... es una invocación dirigida a una persona: Dios hecho Hombre, Jesucristo, nuestro Salvador y Redentor».* (Kallistos Ware)
- 5- **Es una oración que no cansa** porque no se entiende como esfuerzo. Es una relación con conciencia de filiación divina en la que nos insertamos al pronunciar el N. de J. Entonces nos sentimos inmensamente amados por el Padre y nos llenamos de confianza. El Nombre actúa en nuestra vida por sí sólo.
- 6- Es **Oración espiritual.** La única oración privada que tiene garantizado el ser del Espíritu Santo ya que *“nadie puede decir Jesús es Señor sino es bajo la acción del Espíritu Santo”* según nos dice San Pablo. (1 Corintios, 12, 3)
- 7- **Oración mariana:** María fue una enamorada del Nombre de Dios: En el Magnificat exulta de alegría por el Señor: *“Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador... Su nombre es Santo”* y nos invita a imitarla.

Pero no sólo se trata de pronunciar como ella el Nombre de Dios y santificarlo sino que María es la que nos trae a Jesús en la encarnación y es por tanto la que introduce en la humanidad y en cada uno de nosotros su Nombre.

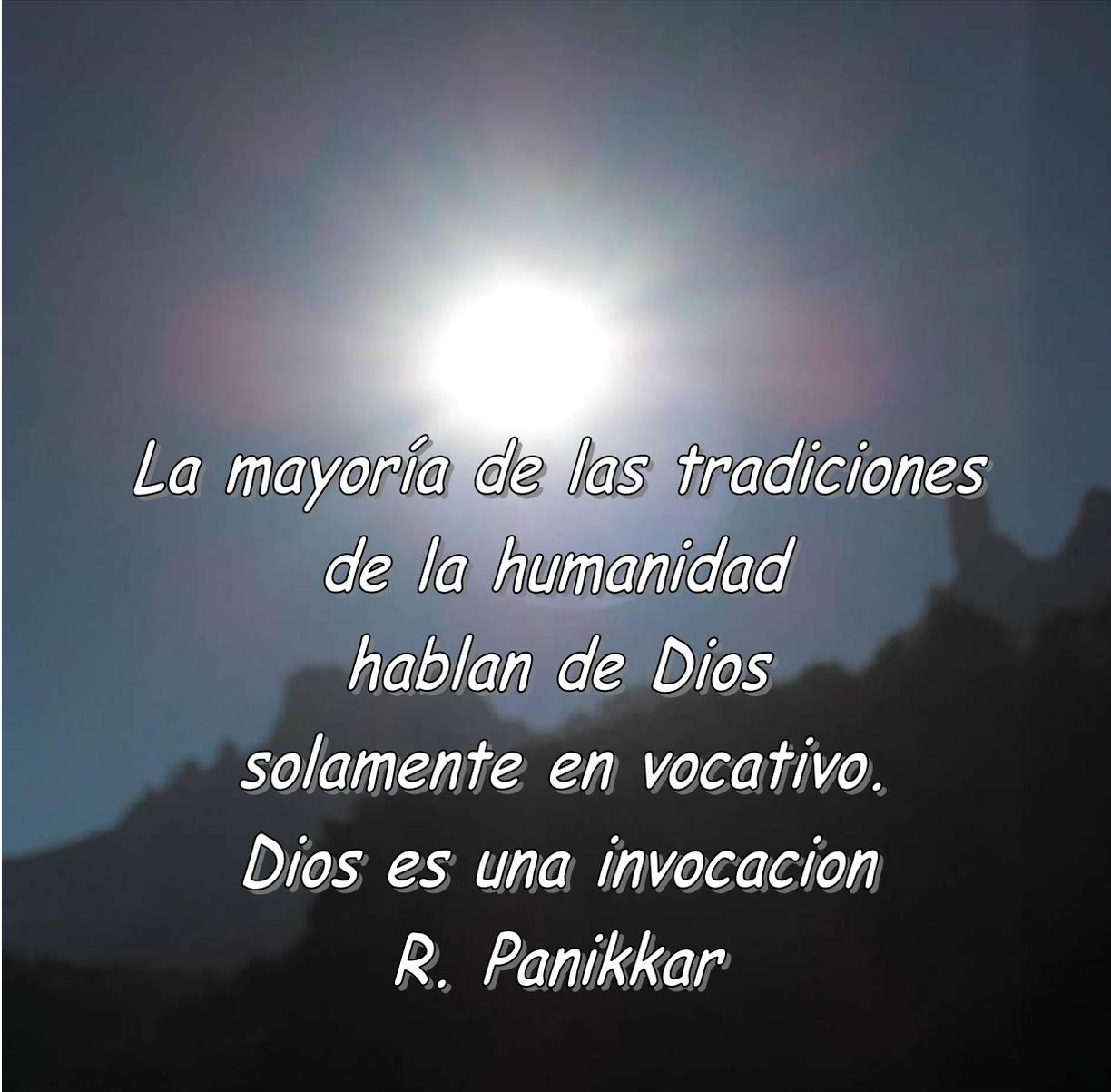
8- Tanto para aquéllos que la recitan continuamente, como para aquéllos que sólo la emplean ocasionalmente, la Oración de Jesús ha demostrado ser una **gran fuente de confianza y alegría.**

En el libro del peregrino Ruso se lee: *“Y así es cómo hago ahora, y repito, incesantemente, la Oración de Jesús, la cual es más preciosa y dulce para mí, que nada en el mundo. A veces, camino hasta 43 o 44*

millas al día, y no siento, para nada, que estoy caminando. Únicamente, estoy consciente del hecho de que voy diciendo mi Oración. Cuando el amargo frío me penetra, empiezo mi Oración, con más fuerza, y, rápidamente, entro en calor. Cuando el hambre empieza a dominarme, llamo, más a menudo, el Nombre de Jesús y olvido mi deseo de alimento. Cuando me enfermo y tengo reumatismo en mi espalda y piernas, fijo mis pensamientos en la Oración y ya no siento el dolor. Si alguien, me daña, sólo tengo que pensar: '¡Qué dulce es la Oración de Jesús!' y, tanto las heridas, como el enojo, pasan y olvido todo... Doy gracias a Dios, porque ahora entiendo el significado de aquellas palabras que escuché en la Epístola: 'Oren sin cesar' (1 Tesalonicenses 5,17)".

FINAL: Podemos concluir así,

Decir Jesús e invocarlo desde nuestro propio corazón supone una forma de oración sencilla y auténtica, posible en todo tiempo, circunstancia y lugar, que manifiesta nuestro amor al Señor y transforma toda nuestra vida y la del mundo. Puede ser el camino más auténtico para la oración continua y mantener la presencia viva y constante del Señor en nuestras vidas como fuente perenne de gozo y paz.



*La mayoría de las tradiciones
de la humanidad
hablan de Dios
solamente en vocativo.
Dios es una invocación
R. Panikkar*

DECLARACIÓN

NOSTRA AETATE

SOBRE LAS RELACIONES DE LA IGLESIA CON LAS RELIGIONES NO CRISTIANAS



Proemio

1. En nuestra época, en la que el género humano se une cada vez más estrechamente y aumentan los vínculos entre los diversos pueblos, la Iglesia considera con mayor atención en qué consiste su relación con respecto a las religiones no cristianas. En cumplimiento de su misión de fundamentar la Unidad y la Caridad entre los hombres y, aún más, entre los pueblos, considera aquí, ante todo, aquello que es común a los hombres y que conduce a la mutua solidaridad.

Todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra, y tienen también un fin último, que es Dios, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos, hasta que se unan los elegidos en la ciudad santa, que será iluminada por el resplandor de Dios y en la que los pueblos caminarán bajo su luz.

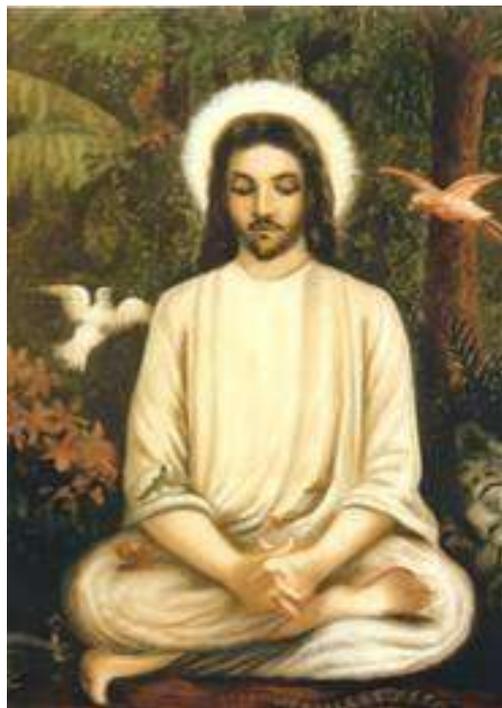
Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer, conmueven íntimamente su corazón: ¿Qué es el hombre, cuál es el sentido y el fin de nuestra vida, el bien y el pecado, el origen y el fin del dolor, el camino para conseguir la verdadera felicidad, la muerte, el juicio, la sanción después de la muerte? ¿Cuál es, finalmente, aquel último e inefable misterio que envuelve nuestra existencia, del cual procedemos y hacia donde nos dirigimos?

Las diversas religiones no cristianas

2. Ya desde la antigüedad y hasta nuestros días se encuentra en los diversos pueblos una cierta percepción de aquella fuerza misteriosa que se halla presente en la marcha de las cosas y en los acontecimientos de la vida humana y a veces también el reconocimiento de la Suma Divinidad e incluso del Padre. Esta percepción y conocimiento penetra toda su vida con íntimo sentido religioso. Las religiones a tomar contacto con el progreso de la cultura, se esfuerzan por responder a dichos problemas con nociones más precisas y con un lenguaje más elaborado. Así, en el Hinduismo los hombres investigan el misterio divino y lo expresan mediante la inagotable fecundidad de los mitos y con los penetrantes esfuerzos de la filosofía, y buscan la liberación de las angustias de nuestra condición mediante las modalidades de la vida ascética, a través de profunda meditación, o bien buscando refugio en Dios con amor y confianza. En el Budismo, según sus varias formas, se reconoce la insuficiencia radical de este mundo mutable y se enseña el camino por el que los hombres, con espíritu devoto y confiado pueden adquirir el estado de perfecta liberación o la suprema iluminación, por sus propios esfuerzos apoyados con el auxilio superior. Así también los demás religiones que se encuentran en el mundo, es esfuerzan por responder de varias maneras a la inquietud del corazón humano, proponiendo caminos, es decir, doctrinas, normas de vida y ritos sagrados.

La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, por más que discrepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Anuncia y tiene la obligación de anunciar constantemente a Cristo, que es "el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn., 14,6), en quien los hombres encuentran la plenitud de la vida religiosa y en quien Dios reconcilió consigo todas las cosas.

Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos existen.



La religión del Islam

3. La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma como se sometió a Dios Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia. Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a María, su Madre virginal, y a veces también la invocan devotamente. Esperan, además, el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por ello, aprecian además el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por tanto, aprecian la vida moral, y honran a Dios sobre todo con la oración, las limosnas y el ayuno.

Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el Sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres.

La religión judía

4. Al investigar el misterio de la Iglesia, este Sagrado Concilio recuerda los vínculos con que el Pueblo del Nuevo Testamento está espiritualmente unido con la raza de Abraham.

Pues la Iglesia de Cristo reconoce que los comienzos de su fe y de su elección se encuentran ya en los Patriarcas, en Moisés y los Profetas, conforme al misterio salvífico de Dios. Reconoce que todos los cristianos, hijos de Abraham según la fe, están incluidos en la vocación del mismo Patriarca y que la salvación de la Iglesia está místicamente prefigurada en la salida del pueblo elegido de la tierra de esclavitud. Por lo cual, la Iglesia no puede olvidar que ha recibido la Revelación del Antiguo Testamento por medio de aquel pueblo, con quien Dios, por su inefable misericordia se dignó establecer la Antigua Alianza, ni puede olvidar que se nutre de la raíz del buen olivo en que se han injertado las ramas del olivo silvestre que son los gentiles. Cree, pues, la Iglesia que Cristo, nuestra paz, reconcilió por la cruz a judíos y gentiles y que de ambos hizo una sola cosa en sí mismo.

La Iglesia tiene siempre ante sus ojos las palabras del Apóstol Pablo sobre sus hermanos de sangre, "a quienes pertenecen la adopción y la gloria, la Alianza, la Ley, el culto y las promesas; y también los Patriarcas, y de quienes procede Cristo según la carne" (*Rom.*, 9,4-5), hijo de la Virgen María. Recuerda también que los Apóstoles, fundamentos y columnas de la Iglesia, nacieron del pueblo judío, así como muchísimos de aquellos primeros discípulos que anunciaron al mundo el Evangelio de Cristo.

Como afirma la Sagrada Escritura, Jerusalén no conoció el tiempo de su visita, gran parte de los Judíos no aceptaron el Evangelio e incluso no pocos se opusieron a su difusión. No obstante, según el Apóstol, los Judíos son todavía muy amados de Dios a causa de sus padres, porque Dios no se arrepiente de sus dones y de su vocación. La Iglesia, juntamente con los Profetas y el mismo Apóstol espera el día, que sólo Dios conoce, en que todos los pueblos invocarán al Señor con una sola voz y "le servirán como un solo hombre" (*Soph* 3,9).

Como es, por consiguiente, tan grande el patrimonio espiritual común a cristianos y judíos, este Sagrado Concilio quiere fomentar y recomendar el mutuo conocimiento y aprecio entre ellos, que se consigue sobre todo por medio de los estudios bíblicos y teológicos y con el diálogo fraterno.

Aunque las autoridades de los judíos con sus seguidores reclamaron la muerte de Cristo, sin embargo, lo que en su Pasión se hizo, no puede ser imputado ni indistintamente a todos los judíos que entonces vivían, ni a los judíos de hoy. Y, si bien la Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios, no se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos, como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras. Por consiguiente, procuren todos no enseñar nada que no esté conforme con la verdad evangélica y con el

espíritu de Cristo, ni en la catequesis ni en la predicación de la Palabra de Dios.

Además, la Iglesia, que reprueba cualquier persecución contra los hombres, consciente del patrimonio común con los judíos, e impulsada no por razones políticas, sino por la religiosa caridad evangélica, deplora los odios, persecuciones y manifestaciones de antisemitismo de cualquier tiempo y persona contra los judíos.

Por los demás, Cristo, como siempre lo ha profesado y profesa la Iglesia, abrazó voluntariamente y movido por inmensa caridad, su pasión y muerte, por los pecados de todos los hombres, para que todos consigan la salvación. Es, pues, deber de la Iglesia en su predicación el anunciar la cruz de Cristo como signo del amor universal de Dios y como fuente de toda gracia.



La fraternidad universal excluye toda discriminación

5. No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres, creados a imagen de Dios. la relación del hombre para con Dios Padre y con los demás

hombres sus hermanos están de tal forma unidas que, como dice la Escritura: "el que no ama, no ha conocido a Dios" (1 Jn 4,8).

Así se elimina el fundamento de toda teoría o práctica que introduce discriminación entre los hombres y entre los pueblos, en lo que toca a la dignidad humana y a los derechos que de ella dimanar. La Iglesia, por consiguiente, reprueba como ajena al espíritu de Cristo cualquier discriminación o vejación realizada por motivos de raza o color, de condición o religión. Por esto, el sagrado Concilio, siguiendo las huellas de los santos Apóstoles Pedro y Pablo, ruega ardientemente a los fieles que, "observando en medio de las naciones una conducta ejemplar", si es posible, en cuanto de ellos depende, tengan paz con todos los hombres, para que sean verdaderamente hijos del Padre que está en los cielos.

Todas y cada una de las cosas contenidas en esta Declaración han obtenido el beneplácito de los Padres del Sacrosanto Concilio. Y Nos, en virtud de la potestad apostólica recibida de Cristo, juntamente con los Venerables Padres, las aprobamos, decretamos y establecemos en el Espíritu Santo, y mandamos que lo así decidido conciliarmente sea promulgado para la gloria de Dios.

Roma, en San Pedro, 28 de octubre de 1965.

CRÓNICA DEL XIX ENCUENTRO DEL GRUPO CONTEMPLATIVO INTERRELIGIOSO Montserrat, 14 de marzo del 2013



Después de un día de lluvia y de nieve, al día siguiente apareció radiante el sol, el cual nos acompañó en nuestro encuentro en Montserrat.

Esta vez, a causa de asuntos personales, no pudo venir Swami Bhakti. Sin embargo, se sintió entre nosotros. Tampoco pudo asistir lama Jinpa: estaba de retiro, de un largo retiro! No obstante, también le tuvimos muy presente.

El tema de este encuentro era, como siempre, un texto profundo y contemplativo: **“El Libro de los Signos”** de Badi’az-Zaman Sa’id an-Nursi. El autor es un místico, ciertamente, aunque no definido como sufí, detalle que remarcaron nuestros hermanos musulmanes. Era todo el texto una relectura implícita del Corán sin citarlo explícitamente. A todos nos resultó casi familiar. Es un canto a la creación, rico en expresiones profundas y contemplativas.

Empezamos el encuentro con un largo tiempo de silencio en la capilla de la hospedería del Monasterio.

Todos, como siempre, llevábamos muchas cosas personales para compartir, pero aquel tiempo de silencio lo llenaba todo de comunión profunda. Los cristianos llevábamos la recién noticia del nuevo Papa Francisco, jesuita y de América del Sur. Deseábamos que el P. Javier nos lo presentara como miembro que es de su familia. Él no pudo dejar de transmitirnos su alegría contenida.



Después el hno. Ramón nos llevó a una sala muy bonita, nueva y luminosa! Allí empezamos ya a compartir el texto que esta vez Mumin y Yara habían escogido: Un canto sobre la Creación.

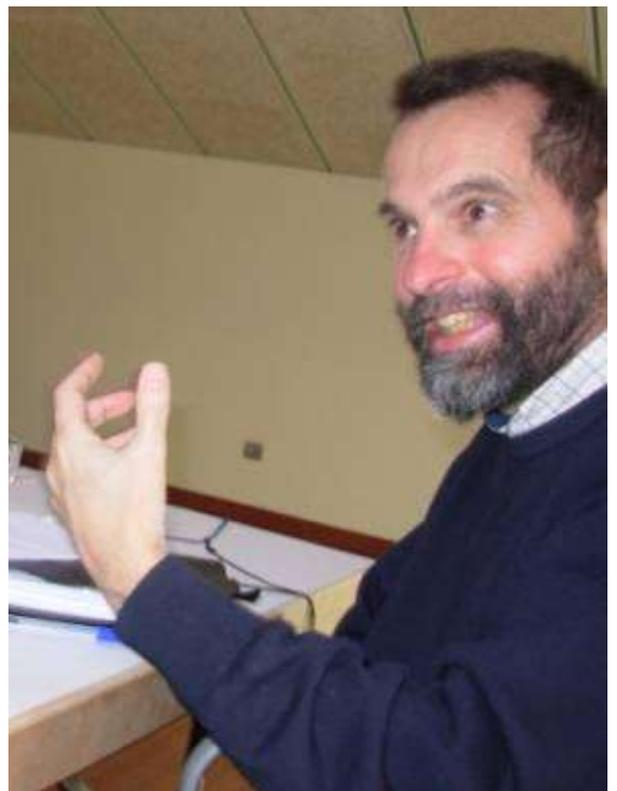
El autor del texto no cita el Corán explícitamente y no obstante todo él lo respira con los “Signos” expresados en el misterio de la creación. Hemos de saber mostrar con responsabilidad la revelación que hemos recibido y que nos ha sido confiada. La vida es sagrada y el “Libro” nos abre los ojos a la sacralidad de la creación. Hay que leer, aprender y valorar lo que nos envuelve y que el Corán revela. No es preciso decir teológicamente aquello que también los no creyentes “creen”. “Ofrecer hospitalidad” es lo que hacen los signos. Nos invitan a entrar en el secreto, agradecer, acoger... “Qué olor nos ofrece una rosa? Preguntaba un maestro al que le visitaba...”

Aquí intervino largamente Ramon. Él nos habló de los armónicos formados por sonos distintos e hizo referencia al c. 7º_ “Dos flores del Jardín: el Saber i la Revelación”.

Nos compartió también una experiencia reciente que había vivido el día antes con los “mossos d’esquadra” que le habían pedido que les acompañara por la montaña y, todo el día fue de densa nube e incluso nieve. Uno de ellos le dijo maravillado: “porqué no escribes un libro de todo esto que nos has explicado?” a causa del impacto que habían creado sus palabras salidas de un corazón contemplativo.

El P. Javier Melloni subrayó la imagen del “huésped viajero” señalando la característica del “ser acogido” y la del “viajero”: tener un inicio, un término y, es más, el reto amable de “te espera aún otra cosa”. Remite hacia el más allá pero ya presente en él mismo. Todos leemos la naturaleza desde el corazón y, “como místicos destruimos la complicación de aquello que es sencillo añadió Mumin. Y citó un rico detalle que se menciona en el c. 3º cuando dice: “La tierra me explica el secreto de Dios: es como la simiente enterrada que fructifica en la oscuridad. Grandeza del agricultor: que entierra la semilla!”

La Trascendencia divina se despliega poco a poco en nosotros. Así como la Revelación nos ofrece la oportunidad de concebir nuestra vida como la hermenéutica de aquello que vemos. Las Religiones tienen la función de ayudarnos a leer toda la realidad.





Griselda compartió también su reflexión sobre el texto. Este coincide con muchos textos de la Biblia; desde el relato de la Creación en el libro del Génesis, hasta muchos salmos que narran de manera parecida como el hombre es para Dios el corazón de la creación, y como nuestro marco histórico forma parte integrante del universo y nosotros somos parte de la realidad divina. Esto está, sin embargo, muy lejos de un Panteísmo! No somos un TODO con Dios. Dios está dentro de nosotros, pero Dios y el hombre no serán nunca ni Uno ni Dos! Dios es siempre Inmanente y Trascendente. Esta conciencia nos pide una búsqueda

incansable, es aquello más grande que constituye nuestra experiencia espiritual.

Desde la Creación, Dios se ha revelado como aquel Icono de la Trinidad, de Caritas M Müller: Dios-Amor ha colocado el hombre en el centro de su Ser.

El abrazo místico del contemplativo no suprime la trascendencia. El Amado siempre es para el místico OTRO trascendente, pero, sin situarlo en el Más-allá. Sin la experiencia de la unión con Dios no podemos hablar del sentido profundo de la vida. Lo que más verifica mi unión con Dios, es “la teología de la liberación”. Esta es para mí el núcleo y el fruto de la contemplación. No hay conocimiento sin amor y sin una aspiración a la unión. La práctica del “amor fraterno” es la cima de la unión divina: “a mí me has amado”. Hay que sentir y saber primero a Dios dentro de mí, y después lo podré ver también fuera, en los otros y en las cosas.

Deseábamos que Lama Tsondrú compartiera también un poco la experiencia que vivió en su último y largo retiro. Lo sintetizó con una breve frase: Cuando meditas llegas al punto de estupefacción (ni palabras ni pensamiento). Estupefacción!!! Siento que este es un texto que conduce a la experiencia de Allah, a la experiencia de la naturaleza absoluta de Buda.

Especialmente cuando se habla del sentimiento de admiración, perplejidad, "de disolver al ser humano en un asombro revelador, perplejidad que lo arrebatara al sentido". Estas reflexiones nos ayudan a percibir que aunque el mundo parece defectuoso, vacío de realidad, su verdadera naturaleza es sagrada y perfecta, como la del ser humano, como la de Buda.

Yo diría que habla de la experiencia de la meditación mahamudra, en la que se entra a través de un estado



sin conceptos, parecido a la perplejidad y al asombro porque en este estado uno se ha perdido a sí mismo y ha encontrado el que está más allá.

Fuimos compartiendo lo que el texto nos había dicho a cada uno. Una contemplación del Creador en el corazón del Universo: el Cielo, la Tierra, las Montañas y los Desiertos, los Árboles y las Plantas, los Mares y los Ríos, y termina contemplando las Flores del Jardín: el Saber y la Revelación. Todo es parte luminosa del Rostro de Dios-Allah.

Llegó la hora de la comida y fuimos invitados a compartir la mesa de los monjes. Como que vivíamos el gozo de tener ya un Papa nuevo, el P. Abad a la hora de los postres levantó el silencio y pudimos hablar.

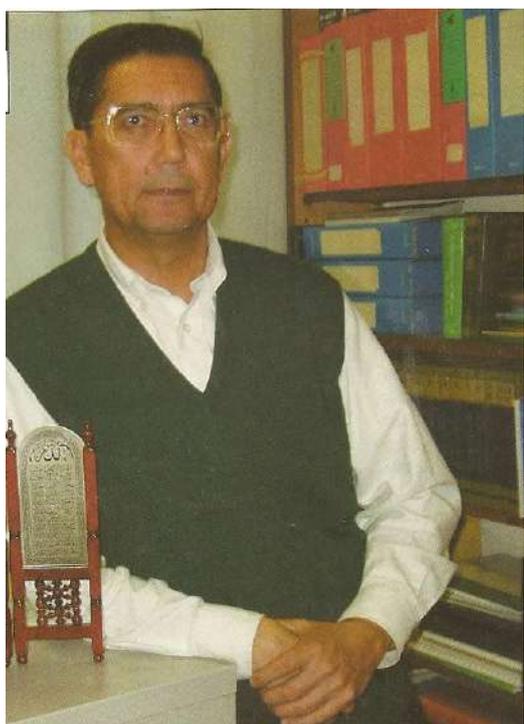
La acogida fue realmente muy fraterna. Y seguimos nuestro encuentro.

Marcamos nuestra agenda para la próxima reunión que tendremos, en el mes de octubre. Será en la Cueva de Manresa, y el P. Javier Melloni ya nos propuso el tema: LA ORACIÓN CONTEMPLATIVA.

Deseamos poder mantener vivo nuestro grupo y unido por el afecto que queremos perdure y para siempre.

Griselda Cos, osb

NOTICIAS



Nuevo Secretario del Consejo Pontificio para el diálogo interreligioso.

2 de Julio del 2012. La oficina de la Santa Sede informó hoy que el Papa Benedicto XVI nombró al Padre Miguel Ángel Ayuso Guixot M.C.C.J., Presidente del Pontificio Instituto de estudios árabes e islámicos en Roma, como Secretario del Consejo Pontificio para el diálogo interreligioso. Sucede al arzobispo Pier Luigi Celata, quien ocupó ese cargo desde noviembre de 2002. Tres semanas antes el padre Indunil Janakaratne Kodithuwakku Kankanamalage fue nombrado Subsecretario, sucediendo a Monseñor Andrew Vissanu Hai-Anan, quien ocupó ese cargo desde 2008. El Cardenal Jean-Louis Tauran continúa como Presidente de la PCID.



El día 3 de abril nos dejó la **Madre Maria Concepció Santandreu**

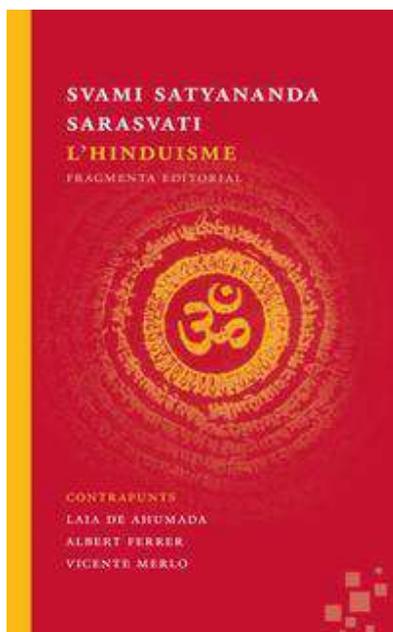
i Soler, cuando fue llamada a la casa del Padre.

La Madre Concepció había sido siempre una mujer de corazón abierto y muy acogedora hacia todas las personas que se acercaban al monasterio de la Santa Família de Manacor. Abierta y acogedora también, muy especialmente, con miembros de otras Iglesias y tradiciones religiosas.

De esto dieron fe con su presencia cuando ella estaba ya muy enferma y cuando murió, pues fueron a rezar por ella un Pastor de la Iglesia Evangélica con la que tenía muy buena amistad y también un Imam de la Comunidad sufí de Manacor que la querían y la rodearon también de su afecto fraterno y con su oración. Asistieron, llenos de emoción y respeto a su funeral dando muestras de su amistad sincera.

La comunidad no hizo publicidad de estos hechos pues tiene una concepción muy normal de entender el diálogo interreligioso. Comprenden que la amistad y el vivir con naturalidad y cercanía la relación en sus encuentros cuando van a comprar en los distintos comercios musulmanes... e incluso alguna vez asisten al culto evangélico, o comparten su relación fraterna como el mejor diálogo interreligioso. El respeto y su actitud hacia sus creencias son la mejor expresión de una amistad muy sincera.

LIBROS

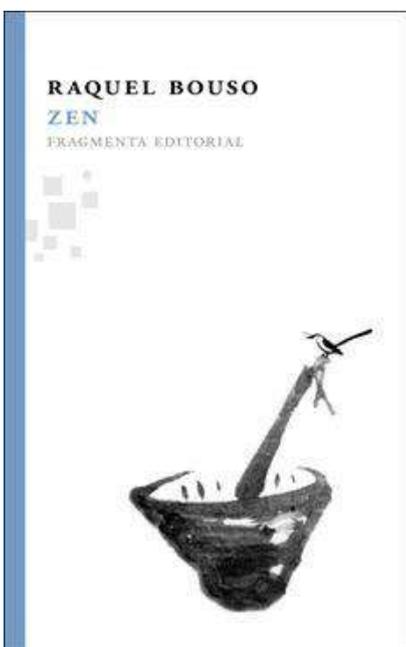


Svami Satyananda Sarasvati **L'hinduisme**

Contrapunts de Laia de Ahumada, Albert Ferrer i Vicente Merlo

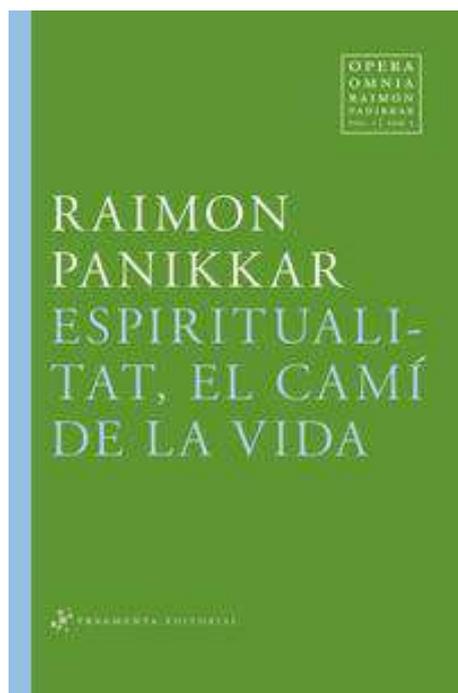
L'hinduisme és la traïció espiritual i metafísica, encara viva, més antiga de la terra. No depèn de cap messies ni profeta, ni de la historicitat de cap persona. Tampoc no depèn d'un únic llibre sagrat (tot i el respecte que atorga als Vedes), ni d'una única doctrina o dogma, ni d'un únic culte, pràctica o camí; ni tan sols no depèn d'una única forma d'entendre la Realitat.

En l'arrel mateixa de l'hinduisme hi ha el profund reconeixement de la sacralitat de tota forma, nom, acció i ésser, la sacralitat de l'univers, la terra, la natura, els animals, els arbres, els rius i les muntanyes. I, convé ressaltar-ho, la sacralitat de la nostra pròpia essència, el reconeixement que la totalitat del cosmos és el reflex de la Realitat Absoluta. La tradició hindú té com a pilars valors com ara l'acomentament, l'austeritat, la veracitat, la fortales, el discerniment, el no danyar, l'entrega, la devoció i la noblesa.



Raquel Bouso. **Zen**

¿Qué razones explican la fascinación que ejerce el zen en el mundo occidental? ¿Son las mismas que han mantenido viva esta tradición secular en los países asiáticos? Seguir la vía del zen significa principalmente meditar en posición de loto y, en silencio, respirar profundamente y en calma. Seguramente, la primera duda que surge ante esto es: ¿sobre qué se medita?, ¿y con qué objetivo? Dicho de otro modo: ¿qué hace quien práctica *zazen*?, ¿qué beneficios espera obtener? Nos podemos preguntar también: ¿qué finalidad tienen los *koan*, esos enigmas planteados por los maestros a los discípulos, que desafían las leyes de la racionalidad? Y aún: ¿por qué esforzarse en trazar un círculo con una sola pincelada? Iconoclasta, irreverente, complejo y a la vez radicalmente sencillo, el zen rehúye ser clasificado o circunscrito porque uno de los aspectos que más claramente pone de relieve es que, para comprender realmente algo, es necesario experimentarlo por uno mismo. También disponible en catalán



A cura de l'autor i de Milena Carrara Pavan. Coordinació de l'edició catalana: Xavier Serra. Traduccions d'Ignasi Boada, Montserrat Camps, Just M. Llorens, Jordi Martí Roig, Ignasi Moreta, Bernat Puigtobella i Josep Rovira Tenas.

¿Quina mena d'espiritualitat és la pròpia del nostre temps? Raimon Panikkar considera que ha de ser una espiritualitat integral, és a dir, que ha d'implicar l'home en la seva totalitat, sense deixar de banda cap aspecte de la realitat. Panikkar convida a recuperar la consciència de la unitat que constituïm en pensar-nos com a *cos*, com a *ànima*, com *apolis* i com a *kosmos*. L'home no té un cos, sinó que és cos (una espiritualitat que fes abstracció del cos humà seria incompleta). Però l'home també és *psyché*, ànima conscient de si mateixa. Com també és *polis* (l'home no és un individu: és societat). I, finalment, l'home és *kosmos*, univers, món: la terra no és «l'altre», sinó que és part constitutiva de l'home. Viscuda d'aquesta manera, la interioritat deixa de trobar-se en oposició dialèctica amb l'exterioritat, i permet descobrir el sentit de la vida en la joia, en les sofrències, en les passions, en tots i cadascun dels instants del present.

El arameo en sus labios

Abdelmumin Aya, doctor en filosofia i autor del llibre *El arameo en sus labios. Saborear los cuatro Evangelios en la lengua de Jesús*.



Hay un lugar natural de encuentro para musulmanes y cristianos. Y ese lugar es la palabra de Jesús. Pero hay que acondicionar el lugar. Los musulmanes tendrán que hacer un esfuerzo por aceptar la veracidad de las palabras de Jesús que no aparecen en el Corán sino en los Evangelios; y los cristianos deberán hacer un esfuerzo por familiarizarse con la lengua de Jesús, el arameo. El cristianismo deberá aprender a expresarse sin recurrir a los conceptos aprendidos de Grecia.

Las meras palabras en la cosmovisión semita son capaces de decir mucho acerca de sí mismas. Puede ser el momento de escuchar a Jesús decir en su propio idioma *Dios, misericordia, mundo, salvación, bendición, corazón, amor*, etcétera, y comprobar cómo estas palabras nos evocan en arameo sensaciones completamente diferentes a las que despiertan en nuestra lengua. Se trata de escuchar las palabras de Jesús en arameo y paladearlas de sus labios.

II Certamen “PAX”

de relatos cortos para jóvenes:

“Mis verdaderas aspiraciones”

Los Amigos del monasterio benedictino de Santa María de Carbajal convocan el presente certamen de acuerdo con las siguientes bases:

Destinatarios: Podrán participar los jóvenes de cualquier nacionalidad, comprendidos entre 15 y 28 años.

Presentación de los trabajos: En la sede de los Amigos del Monasterio benedictino de Santa María de Carbajal o por correo postal a la dirección de la Asociación: Plaza Santa María del Camino, 11 24003 León.

El plazo de presentación finaliza el 31 de julio de 2013.

Requisitos técnicos: La extensión máxima es de cuatro páginas por una sola cara. Las obras deberán presentarse en castellano, y serán originales e inéditas. Deberán figurar los datos del autor: apellidos y nombre, edad, dirección completa, teléfono de contacto, dirección de correo electrónico.

Premios: Habrá un primer premio dotado con 250 euros y 2 premios de 50 euros cada uno. Los trabajos galardonados se publicarán en la revista PAX.

Jurado: El jurado estará formado por monjas benedictinas y miembros de la Asociación con experiencia religiosa y literaria. Se seleccionarán 5 trabajos que pasarán a la final y entre ellos se elegirá al ganador, que deberá recoger su premio en persona, en el marco de una celebración en el monasterio de Santa María de Carbajal. El jurado podrá dividir o declarar desierto el premio si lo considerase oportuno, su fallo será inapelable, y se comunicará a los ganadores. Queda implícita la autorización de los autores de estas obras para la publicación de las mismas. Los trabajos no premiados se destruirán tras el fallo.

Más información llamando al teléfono 987 25 28 66 o en la sede de la Asociación.



Francisco, Obispo de Roma, a los Delegados de otras religiones que estuvieron presentes en su toma de posesión

"La Iglesia católica es consciente de la importancia de la promoción de la amistad y el respeto entre hombres y mujeres de diferentes

tradiciones religiosas. También es consciente de la responsabilidad que tenemos todos... podemos hacer mucho por el bien de los más pobres, de los débiles y los que sufren, para promover la justicia y la reconciliación, la construcción de la paz.

"Sabemos cómo, en los últimos tiempos, la violencia ha producido un intento de eliminar a Dios y lo divino desde el horizonte de la humanidad, y sentimos el valor de testimoniar en nuestras sociedades para la apertura original a la trascendencia que está inscrita en el corazón humano. En esto, también nos sentimos muy cerca de todos los hombres y mujeres que, a pesar de no reclamar pertenecer a ninguna tradición religiosa, todavía se sienten a sí mismos en busca de la verdad, la bondad y la belleza, la verdad de Dios, la Bondad y la Belleza, y que son nuestros aliados preciosos en el esfuerzo por defender la dignidad humana, en la construcción de una convivencia pacífica entre los pueblos, y en proteger cuidadosamente la creación. "



El DIM/MID –Diálogo Interreligioso Monástico y Monastic Interfaith Dialogue– incluye un conjunto de Comisiones pertenecientes a distintos Continentes y países, con la función de promover el Diálogo Interreligioso Monástico. La Comisión Ibérica, formada por España y Portugal, publica este Boletín dos veces al año.

Se puede colaborar con la Comisión Ibérica del DIM:

Comisión DIM Ibérica. Libreta nº 2100-1025-59-0100354201,

- **Rosa M^a de la Parra, osb.** Monestir de Sant Pere de les Puel·les.

C. Anglí, 55. 08017-BARCELONA.

TL. 93 203 89 15. FAX 93 203 48 30. Email: rmdelaparra@hotmail.com